

Ernesto Damián Sánchez Ance

IDENTIDAD CULTURAL **o pluriculturalismo**

REIVINDICACIÓN DE LA IDENTIDAD INDOHISPANA

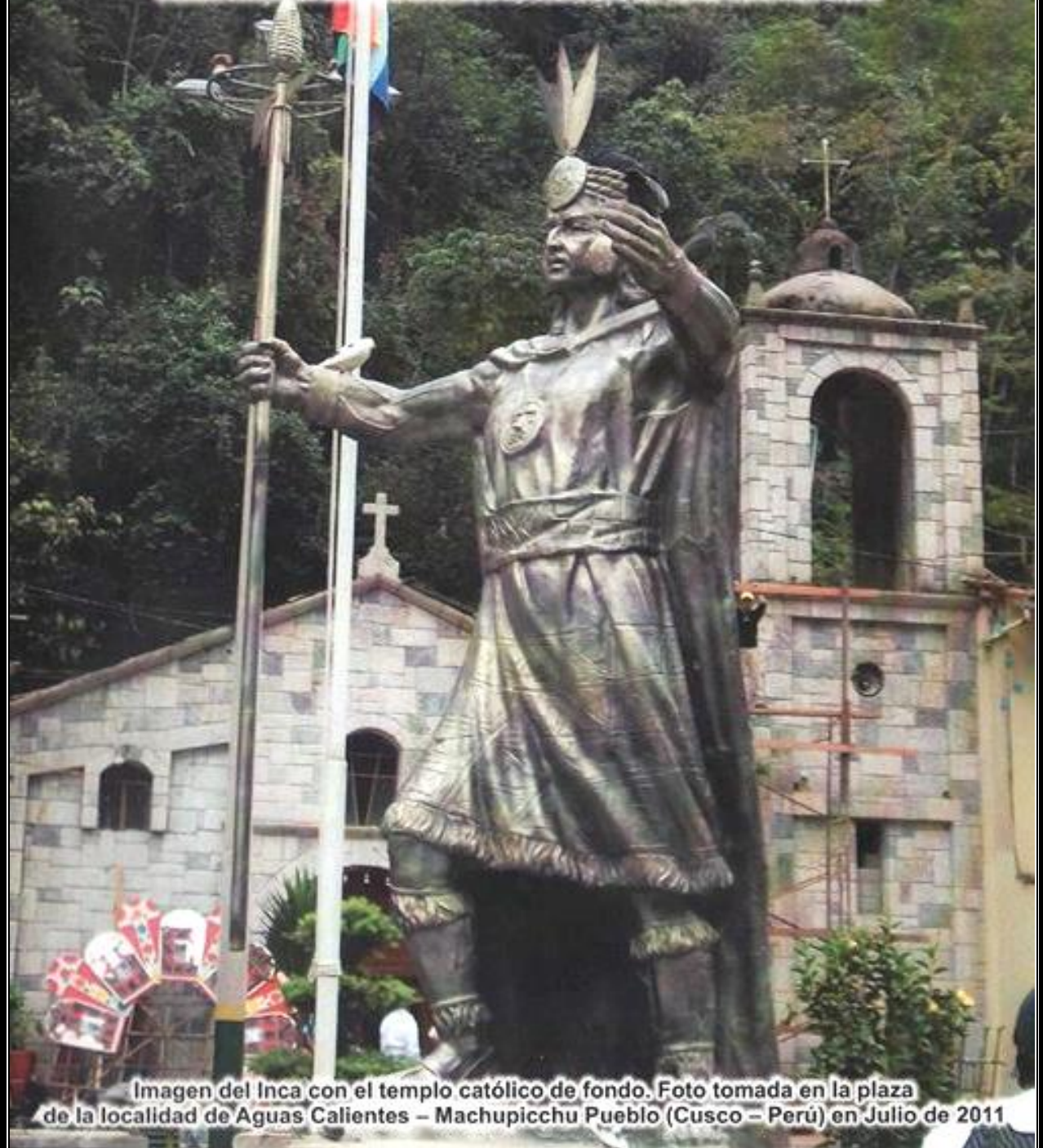
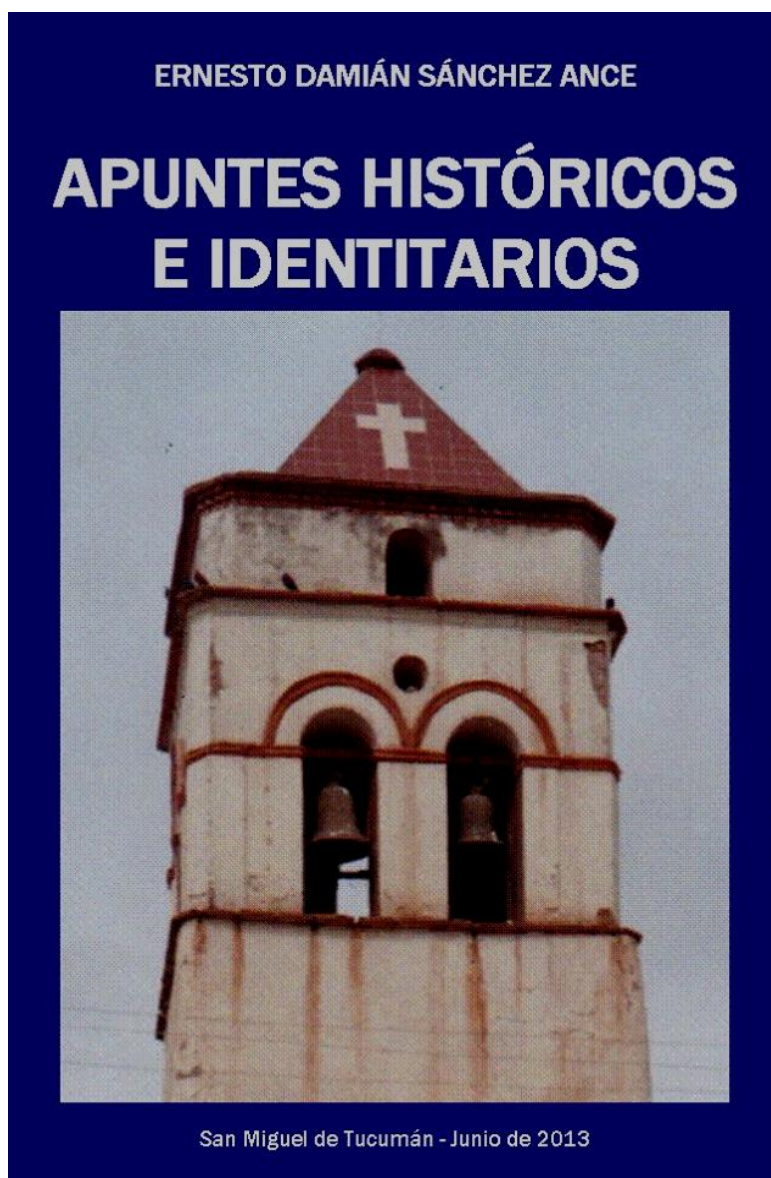


Imagen del Inca con el templo católico de fondo. Foto tomada en la plaza de la localidad de Aguas Calientes – Machupicchu Pueblo (Cusco – Perú) en Julio de 2011

Edición digital enmendada y ampliada.
Tucumán - Octubre 2013

El presente escrito fue originalmente editado en el libro electrónico “Apuntes Históricos e Identitarios” en Junio de 2013.



Registro de la Propiedad Intelectual: En Trámite
ISBN: En Trámite.

Ernesto Damián Sánchez Ance autoriza la reproducción de lo aquí publicado por el medio que fuere, con sólo citar la fuente.

tinchosanchezance@hotmail.com

AGRADECIMIENTOS

El autor de esta publicación desea expresar su agradecimiento a:

Profesora Cristina del Carmen Herrera, por sus correcciones y observaciones.

Sr. José de Guardia de Ponté, por haber publicado “Apuntes Históricos e Identitarios” en “Portal Informativo de Salta”.

Ernesto Damián Sánchez Ance

IDENTIDAD CULTURAL o pluriculturalismo

REIVINDICACIÓN DE LA IDENTIDAD INDOHISPANA

No muchos años atrás, era común escuchar hablar (aún cayendo en un pintoresco folklorismo) de identidad nacional y de amor a la patria. Pero en la actualidad, esos conceptos van lenta y paulatinamente siendo dejados de lado ya que desde el Poder Mundial, en los últimos tiempos se ha empezado a irradiar términos como “Pluriculturalidad”, “Multiculturalidad” y “Diversidad Cultural”. Esos términos, que una década atrás muy poca gente empleaba, hoy son usados muy frecuentemente por los importadores de ideas extranjeras, siempre propensos a adoptar todo aquello que desde el extranjero se quiere imponer.

El Pluriculturalismo reivindica la coexistencia de distintas culturas en un mismo territorio. Llamamos pluricultural a espacios y situaciones que no debieran recibir tal categorización. Por ejemplo, tomemos el caso del Departamento Cusco (Perú). En Julio de cada año convergen en poblaciones como Písac, para la celebración de su Patrona, La Virgen del Carmen, miles de personas que presencian las festividades. Pueden estar al lado comunicándose y compartiendo su adhesión a la cultura cusqueña una persona indígena oriunda de la localidad de Acos que en el ámbito familiar y laboral habla Quechua pero que entiende y habla Castellano y otra persona mestiza residente en la Ciudad del Cusco que, si bien habla y entiende el Quechua a la perfección, rara vez lo usa, toda vez que se mueve en un ámbito urbano en el que no es menester saber Quechua.

¿Estamos ante un caso de Pluriculturalismo, Multiculturalismo o Diversidad Cultural?

Al parecer, para muchos que hablan de lo Pluricultural, sí. Pero desde mi punto de vista esas diferencias no son tan grandes como para hablar de multiculturalidad. Sí creo que podemos hablar de variantes culturales originadas en el medio en el que cada uno habita, y que estamos ante un caso de matices identitarios, toda vez que ambos hablan Castellano y Quechua, que comparten su devoción por la Virgen del Carmen y si bien el ciudadano es descendiente de españoles y el campesino de indígenas quechuas, el primero también es descendiente de originarios. Ergo: pertenecen, aunque con diferencias de matices, a la misma cultura. Muy distinto sería si uno perteneciera a una familia de inmigrantes árabes y que se relacionara solamente con miembros de su colectividad en la que prevalece el Islamismo y otro de origen japonés que hable el Castellano solo por una cuestión comunicacional y adhiriera al Budismo. Este sí sería un caso de Pluriculturalismo y Diversidad Cultural. No así el anterior.

Tomemos otro caso pero ya en Bolivia. En la Ciudad de La Paz, en una procesión, caminan cientos o miles de personas. Dos de ellas no son oriundas del Valle de Chuquiaguamarca. La primera es descendiente de indígenas aymaras de la cercana localidad de Tiawanaku sin siquiera un mínimo de sangre hispana y, además de Castellano habla bastante bien el Aymara,

mientras que el otro individuo es un mestizo descendiente de quechuas e hispanos criado en un ámbito quechua y aprendió a hablar Castellano en el interior del Departamento Potosí ya cuando adolescente.

¿Es ese un caso de Pluriculturalismo, Multiculturalismo o Diversidad Cultural?

De acuerdo al caso ya citado del Perú para los pluriculturalistas sí lo sería, mas yo creo que no lo es, ya que ambos son descendientes de pueblos andinos, se pueden comunicar en Castellano y están hermanados en la Fe Católica. Entonces sí creo que entre ellos hay diferencias culturales, mas no creo que sean estas tan significativas como para hablar de Pluriculturalidad. Distinto sería el caso de un australiano protestante y anglo parlante con un libanés católico y francoparlante. Ahí sí podemos utilizar toda la artillería semántica que se nos está imponiendo.

Instalémonos ahora en Lules. Allí, un importante número de inmigrantes bolivianos bilingües y sus hijos que ya no hablan tanto en Quechua se dedican a actividades agrícolas como el cultivo de la Frutilla. Independientemente de la discriminación que en algunos deben padecer, conviven con criollos de mucho arraigo en la zona.

¿Se puede hablar de Pluriculturalismo o Diversidad Cultural?

Sin dudas que aquí ya se plantea una situación distinta a la de los anteriores ejemplos de Pisac y La Paz que sí daría lugar para hablar de ello. Sin embargo todo Pluriculturalismo queda bastante relativizado desde el momento mismo en que tanto el criollo o mestizo luleño y el boliviano indio o mestizo radicado en Lules hablan en Castellano y practican, en muchísimos casos, el Catolicismo. No es extraño ver el vehículo de un luleño con la imagen de la Virgen del Valle como tampoco lo es ver un boliviano residente en Lules con la imagen de la Virgen de Urkupiña en su camioneta. Entonces no estamos ante un caso de Diversidad Cultural sino de matices culturales. Sí sería Lules una ciudad pluricultural si en ella convivieran colectividades de griegos practicantes de la Religión Ortodoxa y sudafricanos de religión protestante.

Podríamos seguir poniendo ejemplos de diferencias entre Diversidad Cultural y Matiz Cultural, pero lo creemos redundante. Bastan los citados para entender que los pluriculturalistas lo que persiguen es ahondar las diferencias que puedan existir entre los miembros de una región o de un país como primer paso para la destrucción de aquellos elementos que les son comunes.

En distintas ocasiones he hablado con quienes defienden la Diversidad Cultural y he llegado a la conclusión que muchos de ellos son incapaces de analizar las identidades de los pueblos hispanoamericanos desde una postura que no sea la europea. No advierten que la América hispana no es pluricultural ni multicultural, sino que en ella hay, sí, atractivos matices que no llegan a dividir a nuestros países en naciones. Se puede decir, sin dudas, que en los primeros años de la colonización de América sí había dos culturas completamente diferenciadas. Pero a medida que pasaron los años y que los indígenas se fueron adentrando a la cultura hispana y los hispano criollos a las diferentes culturas indígenas las diferencias culturales ya no fueron tan grandes porque, sin pretender minimizar los abusos de los españoles sobre los indios, se fue construyendo una nueva cultura: la Indohispana:

“La Indo-Hispano-América integra un conglomerado de pueblos que conforman una nación, unidos por el cordón umbilical del origen indigenista y la corriente civilizadora de la España Católica. Desconocer esta realidad sería negar los propios ancestros; soslayarla, significaría abjurar de la autenticidad”.

(FLORENTINO DIAZ LOZA)

“De esa colosal mixtura indo-hispana surgimos nosotros, la América criolla, la América morena. Dicha simbiosis produce una conciencia: la hispanoamericana, como un mixto perfecto, portavoz de una cosmovisión propia -ni tan español, ni tan indio, dirá Abel Posse-, análogamente diferente a las cosmovisiones de que está compuesta”.

(ALBERTO BUELA)

“Era preciso que en el lento transcurrir de los siglos, las dos vertientes fundamentales que dieron origen a Nuestra América, la indígena y la ibérica, se fusionaran en una nueva creación: la civilización iberoamericana, étnica y culturalmente mestiza, occidental pero no europea”.
(DENIS CONLES TIZADO)

Lejos de realzar lo supuestamente invisibilizado, creemos que el fin que se persigue con el Pluriculturalismo es provocar mas divisiones entre pueblos como por ejemplo el de Bolivia que, de ser una república hispanoamericana con riquísimos matices originados en el legado aymara, quechua, guaraní y afro, ha pasado a recibir la categorización de Estado Plurinacional. Algo bastante subjetivo, ya que en toda Bolivia la gente se comunica en Castellano y la mayoría de la población aún está hermanada en la Fe Católica que, independientemente de los enormes desaciertos de la Iglesia, siempre ha sido combatida por los importadores de ideas extranjeras.

Con respecto a lo arriba expuesto cabe preguntarnos si no habrá una artimaña geoestratégica por detrás de la categorización de Estado Plurinacional, y en lo que respecta a la Pluriculturalidad, sería bueno dilucidar si no se esconde tras ella una tendencia a hacer de un conjunto de países con matices culturales como los hispanoamericanos una Babilonia de identidad endeble e indefinida. Es así que independientemente de su mas que notable influencia de lo europeo, y mas allá que no hable idioma indígena alguno, me pareció muy coherente lo que escuché decir tiempo atrás a un habitante de la Ciudad de Humahuaca: **“No me vengan a mí con eso de pluriculturalidad. Yo soy Omaguaca”.**

En los últimos años los sirvientes de la cultura dominante hablan de lo pluricultural. Todo aquel que quiera estar en la cresta de la ola progresista, debe tener por norma llenarse la boca hablando de lo pluricultural y de la diversidad cultural, además de simpatizar con la sexualidad contranatura y con el asesinato del niño por nacer (aborto).

Los pueblos tienen que abrirse de modo tolerante a toda influencia intelectual e ideológica originada en el extranjero y deshacerse del concepto de identidad. Para que reine el Pluriculturalismo, es menester relativizar la importancia de toda raíz cultural e identidad religiosa. Mucho de esto se origina en el hecho de que la Argentina tuvo un flujo migratorio enorme, intenso y hasta compulsivo, lo que nos llevó a ser etiquetados como “crisol de razas”. Como reacción contra todo esto, se originó un Hispanismo opuesto a las ideas extranjerizantes traídas por los inmigrantes principalmente del sur de Europa. Pero ese Hispanismo, a la vez, negaba lo indígena, y no repudió el genocidio de los afroargentinos. Y ahora está tomando fuerza un Indigenismo que ataca todo legado cultural hispano. Disiento con ambas tendencias, ya que el Noroeste Argentino tiene doble raíz: una raíz india y otra hispana. De la fusión de ambas surge lo indohispano.

A pesar de los atropellos y excesos de los hispanos contra los indios, y más allá de las rebeliones indias contra el poder realista, LA INDOHISPANIDAD EXISTE, mal que a indigenistas y a hispanistas les pese. Sin embargo, en los albores de la argentinidad, no se tuvo en cuenta lo indígena. Fueron muy pocos los que pensaron en lo indio a la hora de proyectar el nuevo Estado. Quizás haya sido Manuel Belgrano el más coherente a la hora de reconocer la identidad de la mayoría de las poblaciones de 1816. Y lo hace con una propuesta enorme: las Provincias Unidas tendrían un sistema monárquico, y el rey sería un descendiente de los Incas: Juan Bautista Tupaq Amaru.

Incluir lo indígena en un estado que debe ser refundado debiera ser prioritario. Pero para ello se debe relativizar cualquier opinión de antropólogos progresistas, dándole real importancia al estudio profundo de escritos (aunque poco relacionados con nuestra región) como los del Inca Garcilaso y de Felipe Guaman Poma de Ayala, como también consultar a las comunidades cuyos referentes no hayan sido mayormente influenciados por ideologías extranjeras.

La Indohispanidad se refleja en distintas manifestaciones de nuestra identidad, como bien puede ser el Castellano enormemente influenciado por los idiomas indígenas o en la espiritualidad que se manifiesta en el Noroeste Argentino valliserrano. Es ahí en donde se encuentra lo más genuino de nuestra cultura, sin dejar de tener en cuenta lo africano que abunda en países en los que la población negra no fue exterminada. Obviamente que ese no es el caso de la Argentina, en que luego de la caída de Juan Manuel de Rosas -su protector- los negros afro argentinos fueron extinguidos por los gobiernos liberales, que procuraron destruir toda raíz hispana, criolla, gaucha, india, afro y católica.

Sin dudas que la influencia de los grupos migratorios arribados a fines del Siglo XIX y comienzos del XX se hace sentir en las principales ciudades de nuestra región, mas el Noroeste Argentino genuino no es ese, sino el de los Valles Calchaquíes, Quebrada de Humahuaca, Puna y determinados sitios de la llanura en que la influencia extranjera no es tan hegemónica. Entonces podemos decir que hay una cultura nativa no necesariamente limitada a los museos. Hay una cultura indohispana que, a pesar de los intentos alberdi - sarmientinos por destruirla, ha sabido sobrevivir.

Hoy en día se habla de rescatar lo indígena, lo que aplaudo y comparto, pero todo se realiza desde un enfoque progresista y pluralista. Quienes se encuentran en esa línea no simpatizan con algunas prácticas de la cultura andino inka, como ser el rechazo hacia prácticas como la homosexualidad y el aborto.

En algunas zonas de nuestra región, lo indio prevalece sobre lo hispano, y en otras lo hispano sobre lo indio. Pero EL AUTÉNTICO NOROESTE ARGENTINO ES INDOHISPANO y tiene una muy fuerte identidad espiritual en la Fe Católica, muchas veces fusionada con las creencias indígenas, lo que genera un sincretismo de gran arraigo.

Los progresistas sostienen que con el Pluriculturalismo los pueblos indígenas están saliendo de la "invisibilización". Eso es mentira. Los pueblos indígenas (en muchos casos mestizos más que indios, como en el caso de la Provincia de Tucumán) nunca fueron "invisibles". Por el contrario. Quienes han crecido en el Noroeste Argentino y conocen las zonas de valles, quebradas y Puna saben perfectamente que en esta región existió siempre una fuerte impronta indígena en distintas poblaciones. Es ello lo que debemos rescatar y no el insano Pluriculturalismo.

No debemos interesarnos en ningún tipo de diversidad cultural, sino en el rescate de lo indígena y de lo criollo. Es con ello que nuestra identidad se verá fortalecida y servirá como arma de resistencia ante los intentos progresistas de imponernos el devastador Pluralismo Cultural, porque como decía Walter Bevraggi Allende:

"la fe católica y la fuerza cultural formidable de las tradiciones indígenas, ensambladas con aquella Fe, hicieron prácticamente inabordables a nuestros pueblos respecto de los agentes y estímulos foráneos..."

Sirva este muy humilde y básico trabajo como un aporte para reivindicar todo lo nacional. Eso es lo indio, lo criollo, lo mestizo y, en los países y regiones en que esté presente, lo afrohispanoamericano.

No necesitamos de antropólogos formados en universidades extranjerizantes que vengan a hablarnos de Pluriculturalismo, ni que intelectuales progresistas nos quieran formar la idea de que nuestra identidad es diversa, ya que en nuestra región hay una identidad originada en dos raíces: La India, representada por Qhanamikhoq, Juan Calchaquí, Chelemín y Viltipoco, y La Hispana, representada por Diego de Rojas, Francisco de Aguirre, Hernando de Lerma y Diego de Villaroel. De esa fusión cultural que sin dudas fue traumática, surge lo indohispano que, para bien o mal, es la mejor categorización que puede recibir nuestra región.

Multiculturalidad, Pluriculturalidad y Diversidad Cultural es verso de charlatanes. En mas de una ocasión escuché a quienes se llenan la boca con esos conceptos defender el Aborto y el Control Natal emanado del Poder Mundial a los efectos de producir en los países subdesarrollados una considerable merma en su densidad poblacional con el fin de, en el futuro, apoderarse de los recursos naturales y del agua dulce que en ellos abundan. Ello queda reflejado en el proyecto de Crecimiento Demográfico Cero diagramado por los Estados Unidos en la época de Nixon y Kissinger.

El Aborto y la difusión tanto de pastillas anticonceptivas como de profilácticos tan defendidos por amplios sectores del Progresismo, son las armas más efectivas para la ejecución de las políticas antinatalistas apoyadas por las izquierdas funcionales al Poder Mundial, por lo que queda claro que, tanto los gobiernos neoliberales como el Marxismo más extremista, son funcionales a intereses supranacionales.

Mas de uno de quienes hacen flamear Wiphalas y hablan de lo Pluricultural está en la misma trinchera de los abortistas. Debieran ver la película Yawar Mallku, filmada en 1969 y dirigida por Jorge Sanginés que refleja esa realidad. En ella, un grupo de médicos estadounidenses llega a una pequeña población andina de Bolivia. Con el apoyo de las autoridades, y mediante la entrega de productos para la vida cotidiana a la población local, se instalan en el lugar. Con el correr del tiempo, los indígenas advierten que las jóvenes de la comunidad no se embarazaban, quedando al descubierto que se trataba de un grupo de médicos cuya misión en realidad era la de esterilizarlas, obviamente sin su consentimiento. La película, filmada en una época en que las Wiphalas no eran tan difundidas como en la actualidad, anticipa lo que sucedería décadas después en el Perú, cuando Fujimori **“en la década de los 90 lanza un programa de Planificación para el control de natalidad, mediante diversos métodos anticonceptivos, entre ellos la esterilización quirúrgica voluntaria, que tuvo como resultado 270.000 esterilizaciones, la gran mayoría de mujeres. Este programa respondía a la Ley Nacional de Población, que tenía como objetivo rebajar la tasa de fecundidad a 2,5 hijos por mujer en el año 2000”**, según informe de Giulia Tamayo, abogada feminista especializada en Derechos Humanos.

No son pocos los partidarios de la Diversidad Cultural que se horrorizan cuando se toca el tema de la Justicia Comunitaria, práctica que se lleva adelante principalmente en los departamentos andinos de Bolivia y Perú como resultado del fracaso de la Justicia Occidental. En líneas generales, y mas allá de lo que sostengan los entendidos en la materia, la Justicia Comunitaria es el derecho que se atribuyen las comunidades de poder detener y castigar, incluso llegando a la muerte, a ladrones comunes descubiertos infraganti. Quizás, el ejemplo mas contundente de Justicia Comunitaria se produjo en Noviembre de 2008, día en el que **Campesinos de Achacachi, 70 kilómetros de La Paz, flagelaron e intentaron quemar vivas a 11 personas a las que acusaron de acciones delictivas, luego de varias horas de ser golpeadas, paseadas por el pueblo y finalmente encerradas en el estadio local. Las 11 personas, seis hombres y cinco mujeres, fueron capturados por pobladores de Achacachi que las acusaron de una serie de robos y tras flagelarlas durante varias horas e intentar quemarlas vivas aceptaron finalmente entregarlas a la justicia ordinaria** (diario hoybolivia.com, 17 de Noviembre de 2008). Así, es común ver en la vía pública de ciudades como El Alto (La Paz – Bolivia) muñecos colgados insinuando estrangulamiento con un cartel con una leyenda que especifica cual será el destino de los delincuentes atrapados por los vecinos.

Soy testigo de que el caso de la Justicia Comunitaria es sumamente tortuoso para algunos partidarios del Pluriculturalismo que, aunque sea evidente que así lo piensan, difícilmente dirán que se trata de prácticas rayanas con el salvajismo y la barbarie. Su relativismo impide que con esos términos así se expresen. Pero yo no tengo problemas en reivindicar la Justicia Comunitaria. Yo no soy ni relativista ni defiendo lo pluricultural. Yo defiendo la Justicia Comunitaria que, guste o no, hace a una identidad socio cultural bien definida.



**Francisco Titto Yupanqui con la imagen de la Virgen de la Candelaria de Copacabana (La Paz – Bolivia).
Foto tomada en la Basílica de Copacabana, en Diciembre de 2010.**

TERMINOLOGÍA

AYMARA

Antiguamente llamado “Lengua del Collao”, el Aymara es un idioma de enorme arraigo principalmente en los alrededores del Lago Titicaca, en los departamentos Puno (Perú) y La Paz (Bolivia). También es hablado en los departamentos bolivianos de Potosí y Oruro como en los peruanos de Moquegua y Tacna. En ambos países es idioma cooficial, aunque no lo es en Chile, en donde también hay aymarahablantes nativos.

Es muy común en la ciudad de La Paz, escuchar en horas de la mañana transmisiones radiofónicas en Aymara. Radio San Gabriel, en La Paz, emplea el apelativo de “la voz del pueblo Aymara”.

El Aymara tiene una fonética muy parecida a las variedades dialectales quechuas del Cusco y de Bolivia, además de compartir una importante cantidad de palabras con idéntico significado. En Argentina, el Aymara se presentaría en topónimos como Amaicha (Tucumán) y Calamuchita (Córdoba), lo que llevaría a teorizar sobre una muy temprana migración aymara a la actual Argentina.

COLLA

Denominación que reciben los habitantes originarios de los departamentos de Puno (Perú) y La Paz (Bolivia), cuyo idioma es el Aymara.

En Tucumán, se emplea de modo generalizado este término, para denominar a todo aquel que tenga origen indígena, sin importar la etnia a la que pertenezca, y sin considerar el grado de mestizaje.

A menudo, mucha gente emplea en su escritura, para referirse a este grupo etnocultural, la letra Y, reemplazando a la LL. Se trata de una poco feliz costumbre, ya que con este término, escrito con Y (qoya), lejos de mencionar al pueblo colla, se estaría diciendo, según el diccionario de la Academia Mayor de la Lengua Quechua, “reina” o “señora”.

Para que quede aclarado, en Quechua, QOLLA es el habitante originario del Altiplano de Bolivia, mientras que QOYA significa “reina” o “señora”.

CRIOLO

Aunque su uso, aplicación y significado pueda variar de país en país, creemos que Criollo es un término que se empleó siglos atrás para calificar a aquellos hijos de europeos, principalmente españoles, nacidos en América, diferenciándolo así del indígena como del español peninsular. Sin embargo, también se puede ver cómo, a gente con un cierto grado de mestizaje, se les llama criollos. De hecho, no es de sorprender escuchar frases como “soy criollo de pura cepa” en boca de gente en la que, si bien prevalece lo hispano, también denota tener ascendencia indígena.

El criollo no necesariamente debe tener la fisonomía y la pigmentación propia de los españoles que llegaron a América en la época colonial. El término criollo es también aplicable a aquellos con cierto grado de mixagenación.

MESTIZO

Reciben el calificativo Mestizo aquellas personas cuyos padres pertenecen a razas diferentes. Una importantísima cantidad de personas nacidas en Hispanoamérica son resultado de la mixagenación indo hispana. Podemos dar cientos de ejemplos de personas conocidas. Basta con citar al Inca Garcilaso de la Vega, cuyos padres fueron el conquistador hispano Sebastián Garcilaso de la Vega y la princesa inca Isabel Chinpu Okllo; otro notable mestizo del Perú colonial, aunque con predominio genético de lo indígena sobre lo hispano fue José Gabriel Condorcanqui Noguera (Tupaq Amaru II).

QUECHUA

Familia lingüística extendida por las actuales repúblicas de Ecuador, Perú, Bolivia y Argentina con diversas variedades dialectales.

Fue considerada por los evangelizadores Lengua General de Los Indios del Perú y con ella la Iglesia catequizó a poblaciones enteras.

En la Argentina, el Quechua es hablado (aunque con una importante influencia castellana) en la Provincia de Santiago del Estero, y ejerce una notable influencia en el Castellano del Noroeste Argentino.

Denominado históricamente Runasimi, al Quechua muchos medios de comunicación (principalmente radioemisoras) lo incluyen en su grilla programas, pudiendo escucharse esas emisiones en todo el mundo gracias a Internet.



**Ernesto Damián Sánchez Ance en la Calle Hatun Rumiyoq (Cusco - Perú).
Foto tomada en Diciembre de 2010.**

CON RESPECTO AL TÉRMINO INDOHISPANO

El término INDOHISPANO es muy poco usado y difundido, por lo que su empleo en esta y otras publicaciones de E. D. Sánchez Ance, a algunos lectores le resultó atípico y poco convincente, a diferencia de términos como “Latinoamérica”, “Hispanoamérica”, “Indoamérica”, “Lusoamérica” y otros, que no reciben mayores cuestionamientos.

En este espacio citaremos a diferentes autores de distintas tendencias doctrinales e ideológicas que emplean el término “Indohispano” o similares:

“Pleitos absurdos y guerras criminales desgarraron la unidad de la América indo-española”.
(ANÍBAL QUIJANO)

“En el gran campo de la competencia mundial son cada vez mas hondas las diferencias que separan a los países subdesarrollados de los desarrollados, a los países industriales de los proletarios, y es por tanto cada vez más ruda y permanente la sujeción de los segundos a los primeros y mas grave la alienación de ser las naciones dominadas entre las cuales se encuentran las de la América Indohispana”.

(AUGUSTO SALAZAR BONDY)

“Mexico ha sido la puerta hacia otras grandes civilizaciones de la América indohispana”.
(JORGE PACHECO CASTRO)

“El poeta evocó el pasado ilustre de la América indohispana y advirtió sobre el peligro de una invasión estadounidense a Latinoamérica”.

(EUGENIO GHANG RODRÍGUEZ)

“Leyenda densa de símbolos, entre los cuales me parece más claro el de la amanecida de una nueva época en la cual una Malinche sin fortuna llora su amor agónico y hace llorar también a quién lo provocó. Representa igualmente la continuidad de dos épocas unidas por una conquista dolorosa y un amor más doloroso todavía. El drama de la América indohispana late en tal historia...”.

(CIRO ALEGRÍA)

“Un purépecha de Michoacán no puede entenderse con un pehuenche de Chile si ambos no hablan la lengua franca de la América indohispana, el castellano”.

(CARLOS FUENTES)

“Tal es la grandiosa orquesta de lagos y cataratas y de mares y de ríos que en la América indohispana por todas partes entona la sinfonía del agua”.

(MIRO RICARDO)

“Ahora como entonces la emoción revolucionaria da unidad a la América indo-española”.

(JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI)

“Sigamos construyendo la patria, sin abdicar de nuestra identidad indo hispana, ante los vientos huracanados de un culturalmente forzado tratado comercial con la otra América, la que no es nuestra”.

(HÉCTOR RODRÍGUEZ ESPINOZA)

“De esa colosal mixtura indo-hispana surgimos nosotros, la América criolla, la América morena. Dicha simbiosis produce una conciencia: la hispanoamericana, como un mixto perfecto, portavoz de una cosmovisión propia -ni tan español, ni tan indio, dirá Abel Posse-, análogamente diferente a las cosmovisiones de que está compuesta”.

(ALBERTO BUELA)

“Desde el corazón de América indohispana hemos de elevarnos con nuestras guitarras para cantarle al mundo la dulce esperanza de los hermanos nuestros”.

(LOS DE SALTA)

“Español de América; Indoespañol; fruto pardo y veloso de la selva y el sol; Tú, que tienes la tara quimérica; De llevar al triunfo el nombre que no es tuyo: rompe en ola este torpe murmullo de mi inquietud histórica; Cázame, indio, ríndeme, español; Indoespañol de América; Cisne dulce de ala colérica; Que tu brazo sea el arco que fije mi esquivez; Que tus dos semirazas hiervan en mi almirez; Haz tu sabia pirueta de flecha y plumas con este tigre que aparece y se fuga... con esta carne que se enciende y se apaga, y en donde vaga sonámbulo el placer, como una aurora que no sabe amanecer!”

(CLARA LAIR)

“Los nicaraguenses nos hemos permitido estructurar una creación artística en su sentido más amplio y de conjunto, que es tal vez una de las más originales y contundentes en la América Indo-Hispana”.

(RICARDO PASOS MACIACQ)

A los Nicaragüenses, a los Centroamericanos, a la Raza Indohispana: El hombre que de su patria no exige un palmo de tierra para su sepultura, merece ser oído, y no sólo ser oído sino también creído.

(AUGUSTO CESAR SANDINO)

“Otros términos identitarios fueron objeto de una ensayística política peculiar como Indohispana (Teysser, 1941) e Indoibera (Tejera, 1943). El nacionalismo continental vía la ensayística filosófica y política abrió una nueva primavera de los discursos del mestizaje en clave populista, a contracorriente de una atmósfera internacional proclive a las ideologías de la exclusión”.

(DICCIONARIO DE FILOSOFÍA LATINOAMERICANA)

“... Sandino tenía una visión “racial”, de una América Indohispana profundamente mestizada. Desde los inicios de su lucha, en 1927, Sandino llamó a la defensa de “la Raza Indohispana”.

(JEFFREY L. GOULD)

“Sandino era ya diferente al Arielismo hispano mas eurocéntrico, ya usaba términos como América indolatina o indohispana”.

(JUSSI PAKKARVISTA)

“en Brasil y Canadá llegaron a conquistar su independencia sin violencia a diferencias de la América indoespañola y la anglosajona que la lograron con sangrientas luchas”.

(GERMÁN ARCINIEGAS)

Si el Güegüence es señalado como el representante del doble mestizaje hispano e indígena en la época colonial de Nicaragua, Rubén Darío asume esa representación a partir de la época republicana, el fruto más preciado del encuentro entre el mundo europeo y el mundo indígena, el mestizo indohispano por antonomasia. Así lo afirma Pablo Antonio Cuadra en su emblemático libro El Nicaragüense: "Darío se niega a considerar los dos factores del mestizaje como antítesis, como contradicciones desgarradoras, y los une iniciando una síntesis. Valora lo indio, pero valora también lo español. En todos los momentos estelares de su poesía americana y americanista, Darío alza como bandera de esperanza la riqueza y variedad mestizas de una raza nueva y de una cultura nueva, abonadas “de huesos gloriosos” e irrigadas por los dos grandes ríos: el español y el indio”.

(SERGIO RAMÍREZ)

“En cierto sentido, el concepto de raza indolatina o su equivalente indohispana, traducía una variante de la mestizofilia en boga en las filas de los nacionalismos culturales de México y América Latina”.

(RICARDO MELGAR BAO)

“...la sierra conserva su fisonomía predominantemente indohispana, mas india que hispana. Cuna del “nuevo indio” modificado por los mestizajes de de sangres y de culturas es la sierra, que en todo sentido constituye las tres cuartas partes del Perú”.

(JACQUELINE OYARCE)

“¿Y quienes se acuerdan hoy de los valerosos y heroicos gauchos provincianos argentinos de bravía estirpe indo iberica criolla que hicieron matar Bartolomé Mitre, Domingo Faustino Sarmiento...?”

(JACQUES ZOILO SCYZORYK)

“El Mestizo, cuando dice que es “latinoamericano”, miente. Porque no es de raza latina. Es mestizo hispano-indio”.

(FAUSTO REINAGA)



Campanario de la Torre Mallku, ubicada frente a la plaza de la localidad de Macha (Potosí Bolivia), en la que se estableció el Cuartel General del Ejército Auxiliar del Perú comandado por Manuel Belgrano entre las batallas de Vilcapugio y Ayohuma (1813).

